

Cómo matar a los hijos: el arco en *Heracles* de Eurípides¹

Cecilia J. Perczyk

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

ceciliaperczyk@hotmail.com

Resumen

En la tragedia *Heracles* de Eurípides, el héroe cuando retorna de los Infiernos encuentra que en su ausencia Lico se ha apoderado del trono de Tebas. Heracles asesina al usurpador y cuando se dispone a ofrecer un sacrificio en el altar de Zeus, es poseído por *Lýssa*, enviada de Hera. Enloquecido cree que sus hijos son los de Euristeo y los mata a flechazos junto con su mujer. En la presente investigación me propongo analizar la valoración del manejo del arco en el *agón* del primer episodio entre Lico y Anfitríon y en la escena de los asesinatos, con el objetivo de estudiar la representación del Anfitrionida que realiza el tragediógrafo en la obra. El uso del arco da cuenta de que se trata de un acto propio de la forma de conducirse de Heracles porque este mata aquí sus víctimas del mismo modo en que antes había matado a monstruos y liberado Grecia.

Abstract

In Euripides' tragedy *Heracles*, the hero returns from the underworld and finds out that, during his absence, Lico has taken Tebas' throne. Heracles murders the usurper, but when he is about to offer a sacrifice at Zeus' altar, he is possessed by *Lýssa*, Hera's envoy. In a rage of madness, he shoots their children with his arrows, believing them to be Eurystheus' sons and not his own. In the present research I intend to analyze the value of handling the arch in the *agón* of the first episode between Lico and Amphitryon in the murder scene, with the aim of studying the representation that the tragediographer makes of Anfitrionida in the play. The use of the arch is an evidence that it is indeed Heracles' way, since he kills his victims in the same fashion as when he killed monsters and liberated Greece.

En el primer episodio Eurípides escenifica un *agón* entre Lico y Anfitríon en el cual atacan y defienden respectivamente a Heracles (vv. 140-251). Lico en su primer discurso (vv. 140-169) justifica su determinación de matar a Mégara y a sus hijos diciendo que por prudencia no quiere dejar vivos a los posibles vengadores y aclara que la defensa de los niños no puede basarse en la *areté* del héroe porque este era un cobarde:

ὁ δ' ἔσχε δόξαν οὐδὲν ὦν εὐψυχίας
 θηρῶν ἐν αἰχμῇ, τᾶλλα δ' οὐδὲν ἄλκιμος,
 ὅς οὔποτε ἄσπιδ' ἔσχε πρὸς λαιᾶ χειρὶ
 οὐδ' ἦλθε λόγχης ἐγγύς ἀλλὰ τόξ' ἔχων,
 κακίστον ὄπλον, τῇ φυγῇ πρόχειρος ἦν.

¹ El presente trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación UBACyT (convocatoria 2010-2013) "Prácticas estatales y formas de organización política e institucional en el mundo greco-romano" 01/1044 dirigido por el Dr. Julián Gallego y codirigido por el Dr. Carlos García Mac Gaw.

“Él cobró fama de valiente, no siendo nadie, en lucha con bestias, pero en nada fue valeroso: el que nunca tuvo escudo con su mano izquierda ni se acercó a una punta de lanza; pero cargando su arco, el arma más cobarde, estaba listo para huir.” (vv. 157-161)²

El razonamiento se basa en un argumento conocido de la época sobre los beneficios del arco. Heracles no era valiente porque usaba el arco que le permitía estar distante y poder escapar, en lugar de la lanza y el escudo, las armas de los hoplitas que implicaban la confrontación.³ La lucha en la falange sí pone a prueba el coraje de un hombre porque implica la cercanía con el oponente:

ἀνδρὸς δ' ἔλεγχος οὐχὶ τόξ' εὐψυχίας
ἀλλ' ὃς μένων βλέπει τε κἀντιδέσκειται
δορὸς ταχεῖαν ἄλοκα τάξιν ἐμβεβώς
“la prueba de un hombre, su valentía, no es el arco, sino el que permanece firme y mira cara a cara la rápida franja de lanza, mientras se mantiene en su puesto”
(vv. 162-164)

Para comprender la función del arco en la obra es necesario un acercamiento histórico. En el período micénico el arco y las flechas eran armas representativas, se utilizaban no sólo en la caza sino también en el campo de batalla. Pero en la edad de hierro se impuso una nueva táctica bélica y su uso decayó (Reboreda Morillo 1995: 89-92). En el período arcaico y clásico esta arma era considerada de bárbaro o cobarde porque su uso transgredía la ética bélica civilizada, que implicaba el enfrentamiento cuerpo a cuerpo, la fuerza y la coordinación con los compañeros. En cambio para el arquero era imprescindible la distancia para disparar, se apreciaba su astucia y su actuación individual (Reboreda Morillo 1995: 27-29). Sin embargo el estatuto de los arqueros cambia en el período clásico debido a la eficacia demostrada por los persas durante las guerras médicas (que se extendieron del 499 a. C. al 449 a. C.). No hay que olvidar que el territorio griego al ser montañoso es idóneo para tropas con armamento ligero y esto provocó la introducción en el siglo V de infantería ligera con una particularidad: los miembros reclutados eran pobres o extranjeros. Con lo cual a la oposición hoplita-arquero se suma la oposición griego-bárbaro. El debate presentado en la obra se convierte entonces en el reflejo de los cuestionamientos de la época por el cambio que implicó la integración de los arqueros en los ejércitos (Vilariño Rodríguez 2010: 269-272).

Para defender a su hijo de la acusación de cobardía hecha por Lico, Anfitríon explica los beneficios que tiene el arco respecto de la lanza:

ὄσοι δὲ τόξοις χειρὶ ἔχουσιν εὖστοχον,
ἐν μὲν τὸ λῶστον, μυρίους οἰστοὺς ἀφείς
ἄλλοις τὸ σῶμα ῥύεται μὴ κατθανεῖν,
ἐκὰς δ' ἀφεστῶς πολεμίους ἀμύνεται
τυφλοῖς ὀρῶντας οὐτάσας τοξεύμασιν

² El texto griego de los pasajes de *Heracles* corresponde a la edición de Diggle (1984) y la traducción me pertenece.

³ George (1994: 155) señala que Atenea, la benefactora de Heracles, aparece como un hoplita portando la lanza (v. 1003) y Teseo se presenta en Tebas acompañado de hoplitas atenienses (vv. 1163-1164) y no solo como antes lo había hecho Heracles.

τὸ σῶμά τ' οὐ δίδωσι τοῖς ἐναντίοις,
ἐν εὐφυλάκτῳ δ' ἐστί. (vv. 195-201)⁴

El anciano construye su argumentación a partir de las ventajas tácticas del arco que son las de contar con innumerables flechazos y no arriesgar la propia vida, al no exponer el cuerpo porque se ataca a distancia, y concluye que los arqueros no son cobardes sino astutos. Anfitríon le da la razón a Lico porque al sostener que la lucha con arco es más segura acepta que no es heroica (Lendon 2011 [2005]: 72). Es decir, si bien Lico es un personaje despreciable para el público, su argumento no es invalidado por Anfitríon dado que este emplea como pruebas el aislamiento y la autosuficiencia que tienen una connotación negativa para los atenienses que valoraban las acciones colectivas (Papadopoulou 2005: 140-142). Así el usurpador del trono defiende los valores de la comunidad mientras que el padre de Heracles, modelo de virtudes, los rechaza.⁵ Como resultado del debate surge un carácter ambiguo del arquero que tiene implicancias para el tema de la *areté* de Heracles.⁶

El arco y la flecha son el símbolo de la fuerza física del héroe que tiene dos facetas: una violenta positiva y otra destructiva, por lo que son su salvación y su destrucción al mismo tiempo (Barlow 1996: 171-175). En la segunda escena del éxodo, Anfitríon le cuenta a Teseo que Heracles enloquecido mató a sus hijos con flechas sumergidas en la sangre de la Hidra de cien cabezas (μαινομένῳ πιτύλῳ πλαγχθεῖς / ἑκατογκεφάλου βαφαῖς ὕδρα, vv. 1187-1188).⁷ Así Eurípides al nombrar la venenosa sangre pone el énfasis en el carácter letal que tienen las armas, relevando la doble naturaleza de las mismas. La valoración ambigua del uso del arco y la flecha es un tema usual en la literatura griega clásica. En *Ilíada*, por ejemplo, Diomedes lo utiliza como insulto para calificar a Paris (XI, vv. 380) mientras que Eneas al referirse a Pándaro aprecia la arquería como una *areté* heroica (V, vv. 171-173).⁸ Por otra parte, en *Áyax* de Sófocles (vv. 1120-1123), Teucro defiende orgullosamente el uso del arco como un arte efectivo ante Menelao, quien utiliza el término “arquero” casi como una ofensa.

A su vez la ambivalencia es una de las características fundamentales del héroe más celebre de toda la mitología clásica. Esta característica explica la fascinación que ha ejercido a lo largo de los siglos y las formas, a menudo contradictorias, en las cuales ha sido presentado (Papadopoulou 2005: 4). Kirk (1977: 286) elabora una lista de las contradicciones, entre las cuales se encuentran: lo humano y lo bestial, lo serio y lo

⁴ “Cuantos llevan los arcos con mano certera, tienen la más suprema ventaja: lanzando miles de flechas con otros protege de morir el cuerpo; y estando lejos, se defiende de los enemigos hiriendo con flechas ciegas a quienes las ven. No ofrece su cuerpo a los enemigos, sino que está bien seguro.”

⁵ George (1994: 150-155) también sostiene que Heracles rechaza los valores de la comunidad al anunciar que usará el arco para matar a todos aquellos que lo traicionaron (vv. 565-573). En consecuencia la *hybris* que implica el rechazo a la comunidad y el deseo de matar a sus conciudadanos se vuelve contra su propia familia en el episodio de locura.

⁶ Cf. Dunn (1996), para quien Eurípides propone una nueva noción de *areté* más humanizada que reemplaza los antiguos valores heroicos, y Bond (1981: 109) que sostiene que el diálogo le permite a Eurípides cuestionar dos opiniones tradicionales: que Heracles era valiente y que la valentía es mantenerse de pie frente al enemigo.

⁷ βαφαῖς ὕδρα es traducido como “las flechas sumergidas en la sangre de la Hidra” (Liddel & Scott 1996 [1843]: 311) por la referencia al v. 422, cf. Bond (1981: 367) y Barlow (1996: 174).

⁸ Cf. Lendon (2011[2005]: 54-55).

burlesco, la sanidad y la enfermedad, la salvación y la destrucción, la libertad y la esclavitud, lo humano y lo divino. A la lista Loraux (2004: 300) añade lo viril y lo femenino. Dicha autora, al estudiar los atributos y conductas femeninas que presenta en tanto héroe de la virilidad, advierte que el arquero, la figura con la cual es identificado el Anfítrionida en diversas representaciones y en particular en esta tragedia, es un ser ambiguo en tanto es temido por tratarse de un gran guerrero y al mismo tiempo es despreciado, hasta incluso llegar a ser considerado femenino. El arco es el arma que usan los bárbaros,⁹ y estos en la cultura griega eran asociados con lo femenino por tratarse de “lo Otro”. La ecuación establecida es arcos-persas-mujeres, de aquí que se pueda hablar de un proceso de feminización de Heracles que es consolidado cuando el héroe es poseído por *Lýssa*, un *daímon* femenino. De esta manera el cuestionamiento de la valentía formaría parte de este proceso de feminización que sufre el protagonista en la obra.

La figura del héroe es asociada al arco desde los primeros versos aun cuando Heracles no era únicamente representado como un arquero en la tradición griega. Esta asociación es recalcada por el coro, que en el estásimo dedicado a los doce trabajos nombra como única arma al arco (vv. 348-450)¹⁰ y por el Anfítrionida mismo que, antes de ser enloquecido, dice que las armas que utilizará para matar sus enemigos serán las flechas: τούς δὲ περρωτοῖς διαφορῶν τοξεύμασιν/νεκρῶν ἅπαντ' Ἴσμηνὸν ἐμπλήσω φόνου, “mientras que a otros despedazaré con mis aladas flechas y llenaré de sangre de cadáveres todo el Ismeno” (vv. 571-572). Estas armas también las utiliza Heracles para atacar a Hera y Hades, hechos referidos en *Ilíada* V (vv. 392-397). Se trata de actos que implican evidentemente una transgresión del orden del cosmos como el filicidio es una transgresión para el orden terrenal. En la obra hay referencias al protagonista manejando otras armas pero son referencias laterales que aluden a episodios previos a los sucesos de la tragedia (es el caso de la lanza en los vv. 48-50, y el escudo en los vv. 1190-1194) o a un uso excepcional (el garrote en los vv. 992-993 por la cercanía de la víctima).¹¹

Respecto del asesinato, este es narrado por el mensajero y corresponde a la tercera escena del cuarto episodio (vv. 922-1015). El héroe prepara su arco contra sus hijos pensando que va a matar a los de Euristeo (vv. 969-971). Le dispara al primero contra el hígado (vv. 978-979) y se dispone a matar al segundo que se había refugiado en la base del altar (vv. 984-985). El pequeño se arroja a los pies del padre (vv. 986-987), en un típico gesto de súplica, y como estaba demasiado cerca del arco, Heracles le lanzó el garrote en la cabeza (vv. 992-993). Por un lado, el Anfítrionida es descrito revolviendo los ojos como una Gorgona (v. 990), y, por otro lado, el atributo dado al arco (v. 991) es λυγρός cuya traducción es “funesto” o “triste” (Liddel & Scott 1996 [1843]: 1063). Así Eurípides otorga al protagonista un carácter violento y monstruoso vinculado a lo femenino y la muerte por la referencia a la Medusa, quien convertía en piedra a aquellos que la miraban a los ojos. Finalmente el héroe derriba a su mujer y al tercer hijo con una sola flecha (v. 1000).

El mismo Anfítrionida hace referencia al uso del arco varias veces en la obra. En el v. 1098 dice: περρωτά τ' ἔγχη τόξα δ' ἔσπαρται πέδῳ, “están esparcidas por el suelo

⁹ En *Los Persas* Esquilo identifica a los griegos con la espada y a los bárbaros con el arco.

¹⁰ Bond (1981: 165) señala que estos son los hechos que respaldan la defensa del uso del arco realizada por Anfítrion.

¹¹ Cf. Papadopoulou (2005: 137-139).

mis aladas flechas y mi arco”. El término utilizado es ἔγχος que puede ser traducido como “lanza”¹² –con lo cual se hablaría excepcionalmente de otro tipo de arma vinculada a Heracles en esta obra– o bien como “flechas”, que es una acepción que brinda Liddel & Scott (1996 [1843]: 476). Considero que es más acertada la segunda posibilidad porque la palabra ἔγχος aparece en plural y al lado de τόξον conformando una unidad de ataque, y además a lo largo de la obra el arma más nombrada es el arco junto con las flechas. En los vv. 1376-1385, el Anfitriónida se pregunta si debe conservar sus armas porque le recuerdan que con ellas asesinó a su familia. Decide conservarlas porque sin las mismas no podrá defenderse y además con ellas ha realizado sus famosos doce trabajos que han sido sumamente benéficos para la Hélade.

Para el estudio de la función que cumplen el arco y la flecha en esta tragedia las fuentes iconográficas resultan útiles para comprender la caracterización del héroe en un contexto más amplio. En primer lugar haré referencia a la crátera de Orvieto atribuida al Pintor de los Nióbides (460 a. C.) dado que en unos de sus lados es representado Heracles portando todos sus atributos y del otro lado la matanza de los hijos de Níobe por parte de Apolo y Ártemi (figura 1). Cabe destacar que el arco, que identifica tanto a los hijos de Leto como a su hermanastro Heracles,¹³ tiene diferente forma (figura 2). Los hermanos mellizos llevan un arco con forma rectangular y es para destacar que en el caso de Apolo, este saca la flecha desde el pecho; en cambio el Anfitriónida porta uno con forma triangular. En *Iliada* XXIV (vv. 600-613) se describe la escena en la cual Apolo y Ártemis matan a la descendencia de Níobe, porque esta última había pretendido igualarse a la diosa. Ártemis dispara contra las mujeres y Apolo contra los hombres. Como en *Heracles* para cometer los homicidios se utiliza el arco que infunde terror y permite afrontar una gran cantidad de enemigos. Ahora bien, en el caso de los hijos de Níobe la matanza tiene como objetivo el restablecimiento del orden y la recuperación del estatus de los dos dioses, en cambio el filicidio cometido por Heracles va en contra de la ley humana y pone en duda su condición heroica.

Cohen (1994), en una investigación que tiene como objetivo establecer el cambio de la representación de Heracles que se produjo en el templo de Olimpia,¹⁴ rastrea la iconografía del héroe en función de la apreciación de las armas por parte de los griegos. En las primeras representaciones este lleva un arco griego simple, pero durante el s. VI es representado regularmente con un arco de procedencia escita compuesto de doble curva (Cohen 1994: 700), como podemos observar en la figura 3. En esta imagen el héroe es representado con todos sus atributos: la piel del león de Nemea, el mazo y el arco con las flechas en un carcaj más bien fino.

Cohen (1994:702-703), basándose en diversas imágenes en las cuales los arqueros llevan atuendos extranjeros, sostiene que para la mentalidad griega el tiro con arco era una habilidad asociada a los bárbaros, con lo cual el énfasis en representar a Heracles usando el arco a finales del período arcaico acentuaría su carácter exótico (figura 4). Como podemos observar en la hidria atribuida al Pintor de Lydos. Heracles emplea un arco escita, que se extrae de la oreja en lugar del pecho, a diferencia de como he destacado lo hace Apolo, y tiene un carcaj oriental, más amplio que el típicamente griego. Ahora bien, en el templo de Zeus en Olimpia, el héroe es casi siempre representado con el garrote. Esto se debería a que después de 490-480 a. C. los arqueros

¹² Así es traducida en Calvo Martínez, García Gual & De Cuenca (2008 [1982]: 121).

¹³ Ver nota 4.

¹⁴ El templo de Olimpia es del mismo período que la crátera de Orvieto antes analizada.

representados en el arte con ropas orientales eran persas, es decir, ya no eran los escitas –que eran aliados– sino guerreros luchando en contra de los hoplitas griegos. Entonces, al estar ligada la arquería a los persas, el héroe griego por excelencia no puede ser ya representado usando arco y flecha (Cohen 1994: 714-715). Como se observa en la imagen de la copa (figura 5). El arquero está sacando la flecha desde la oreja y no desde el pecho, como lo hacía Apolo en la imagen anterior.

En conclusión, Eurípides presenta a un hombre que vuelve a su ciudad preocupado por su familia hasta el episodio de locura en el cual es convertido en un asesino violento. Heracles mata a su familia con arco y flecha, armas con las que ha realizado sus doce trabajos, según la misma tragedia, de modo que el manejo del arco constituye un acto que presenta una continuidad con el pasado del héroe. La posesión de la locura lo induce a actuar de la manera en la que él actúa cuando está cuerdo, es decir, el modo en el que asesina a su familia no representa un tipo excepcional de matanza. Es interesante comparar esta tragedia con *Bacantes*, obra en la cual también hay un filicidio cometido por una persona poseída. A diferencia de Heracles, Ágave no opera de acuerdo a su modo de actuar para matar a su hijo sino que abandona sus tareas habituales para entregarse al ritual báquico (vv. 116-119) y, en ese delirio, con sus propias manos asesina a Penteo.

El filicidio conforma una serie con los doce trabajos por el cambio de ubicación temporal que realiza Eurípides en la tragedia. Así es planteado por el propio Heracles: τὸν λοῖσθιον δὲ τόνδ' ἔτλην τάλας πόνον,/παιδοκτονήσας δῶμα θριγκῶσαι

κακοῖς, “yo, el miserable, soporté este último trabajo, llevando la casa a la altura de la miseria tras haber matado a mis hijos” (vv. 1279-1280). El arco vincula los acontecimientos haciendo que coincidan en un mismo objeto la virtud y la *hýbris*. De esta manera el tragediógrafo establece una relación entre el pasado heroico y el presente como padre de familia que responde a cuestionamientos propios de la sociedad ateniense del s. V a. C.

Bibliografía

Ediciones

- Barlow, S. (1996) *Euripides, Heracles*, Warminster: Aris & Phillips.
- Bond, G. W. (1981) *Euripides, Heracles*, with introduction and commentary, Oxford: Clarendon Press.
- Calvo Martínez, J. L., García Gual, C & De Cuenca, L. A. (2008 [1982]) *Euripides, Tragedias II*, Madrid: Gredos.
- Diggle, J. (1984) *Euripidis Fabulae*, Oxford: University Press.
- Halleran, M. R. (1988) *The Heracles of Euripides. Translated with Introduction, Notes, and Interpretative Essay*, Cambridge: Focus Classical Library.
- Schrader, C. (2008 [1982]) *Heródoto, Historia II*, Madrid: Gredos.
- von Wilamowitz-Moellendorf, U. (1889) *Euripides: Herakles*, Berlin: Weidmann.

Bibliografía crítica

- Cohen, B. (1994) “From Bowman to Clubman: Herakles and Olympia”, *The Art Bulletin* 76 4, 695–715.
- Dunn, F. N. (1996) *Tragedy's end. Closure and innovation in euripidean drama*, Oxford: University Press.
- George, D. (1994) “Euripides' *Heracles* 140-235: Staging and the Stage Iconography of Heracles' Bow”, *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 35 2, 145-157.
- Hamilton, R. (1985) “Slings and Arrows: the Debate with Lycus in the *Heracles*”, *Transactions of the American Philological Association* 115, 19-25.
- Kirk, G.S. (1977) “Methodological reflexions on the myths of Heracles”, en Gentili, B. & Paioni, G. (eds.), *Il Mito Greco: Atti del convegno internazionale*, Roma: Quaderni Urbinati di Cultura Classica, 285-297.
- Lendon, J. E. (2011[2005]) *Soldados y fantasmas, Mito y tradición en la Antigüedad Clásica*, Barcelona: Ariel.
- Padilla, M. (1992) “The Gorgonic Archer: Danger of Sight in Euripides' *Heracles*”, *The Classical World* 86 1. 1-12.
- Papadopoulou, T. (2005) *Heracles and Euripidean Tragedy*, Cambridge: University Press.
- Perczyk, C. (2011) “El diagnóstico del héroe en *Heracles* de Eurípides. Una aproximación desde la medicina hipocrática y la psiquiatría”, en Rodríguez Cidre E. & Buis E. J. (eds.), *La pólis sexuada: normas, disturbios y transgresiones del género en la Grecia Antigua*, Buenos Aires: Editorial de FFyL/UBA, 285- 302.
- Reboreda Morillo, S. (1992) “Las limitaciones de la táctica hoplítica. La importancia de los arqueros y la historia griega: una aproximación”, *Gallaecia* 13, 303-323.
- _____. (1995) “El simbolismo del arco de Odiseo”, *Gerión* 13, 2-45.
- _____. (1998) “El arco y las flechas en el Bronce Final y en el Hierro Inicial en Grecia”, *Gerión* 16, 85-99.
- Strohm, H. (1957) *Euripides: Interpretationen zur dramatischen Form*, Munich: Zetemata 15.
- Verrall, A. W. (1905) *Essays on four plays of Euripides: Andromache, Helen, Heracles, Orestes*, Cambridge: University Press.
- Vilariño Rodríguez, J. (2010) “La evolución del arquero en el contexto bélico griego”, *El Futuro del Pasado* 1, 263-277.

Obras de consulta

- Liddel, H. G. & Scott, R. (1996 [1843]) *Greek-English Lexicon*, Oxford: Clarendon Press.